



Yo regreso al Padre Kentenich



„Yo recurro al Padre Kentenich“

Nueve días

con el Padre Kentenich

Para niños de parte de niños

*TEXTO: E. Kötzle
en colaboración con algunos niños*

Cuarta edición en castellano, 2014

Si en el texto de esta novena se dice que el Padre Kentenich es un santo, no significa, en absoluto anticiparse a la decisión de la Iglesia, sino es la expresión de una opinión personal.

Editor: Secretariado Padre José Kentenich
 Berg Schönstatt 7
 56179 Vallendar
 ALEMANIA

Teléfono +49 (0) 261 6404 410
Fax +49 (0) 261 6404 407
E-mail: sekretariat@pater-kentenich.org
 www.pater-kentenich.org

Fotos:
Portada:
del Archivo / Hna. Damiana
P. 4 del Archivo
P. 7, 17 Neuenhofer
P. 13 Hna. M. Zita
P. 14, 19, 20, 25 Hna. M. Hermia
P. 22, 29, 31 del Archivo, Milwaukee
P. 27 Felici, Roma
P. 32 Boos
P. 38 Rebecca Knoblauch, Hna. M. Natalie Stewart

Todos los derechos reservados

INDICE

	Pág.
Querido niño, querida niña	5
Oración para cada día	8
Oración para cada noche	10
Novena (Oración de nueve días)	
Primer día	12
Segundo día	15
Tercer día	16
Cuarto día	18
Quinto día	21
Sexto día	23
Séptimo día	24
Octavo día	26
Noveno día	28
¿Quién fue el Padre Kentenich?	30
Oración por la canonización del Padre Kentenich	33
Oraciones escuchadas	34



Querido niño, querida niña

También tú tienes a veces grandes preocupaciones y te encuentras en dificultades, sea en la escuela, en tus relaciones con los demás, enfermedades o cualquier otra cosa.

Siendo niño, el Padre Kantenich también experimentó esas dificultades. Por eso, cuando tenía nueve años se entregó por entero a la Sma. Virgen. Y ella nunca lo defraudó conduciéndolo con mano segura a lo largo de toda su vida.

Como joven sacerdote era responsable de muchos jóvenes. No descansó hasta que todos se hubieran confiado a la Virgen María, pues sabía que entonces todo iba a andar bien.

Seguramente él va a hacer lo mismo, si con tus grandes o pequeñas inquietudes te diriges a él. Te va a tomar de la mano y marchar contigo hacia María. Y ella va a ayudar, con seguridad, si se trata de algo bueno para ti.

Pero si la realización de tu deseo fuera a causarte daño, ella va a cuidar de que tú también estés contento y tranquilo a pesar de no recibir lo que deseabas, y de que tú creas siempre más en el amor de Dios Padre, confiando en El.

Al fin de esta novena encontrarás algunas oraciones de niños que fueron escuchadas, niños que a través del Padre Kentenich experimentaron ayuda en sus necesidades. Pídele entonces con gran confianza que te ayude y verás cómo él se preocupará de ti.

Puedes rezar la novena así:

Durante los 9 días de la novena comienzas rezando la oración »Oración para cada día« y luego rezas la oración correspondiente al día de la novena. Por la noche rezas la »Oración para cada noche«.

Si quieres pedir con nosotros por la canonización del Padre Kentenich puedes hacerlo rezando cada día la oración de la página 33.

Y verás cómo el Padre Kentenich te ayudará en tus intenciones y te recompensará de algún modo lo que haces por él.



Oración para cada día

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Querida Virgen María,

tú sabes cuánto me cuesta concentrarme en la oración. A veces repito como loro las oraciones que he aprendido de memoria y no sé bien qué es lo que estoy rezando.

Hoy vengo a ti. Por favor, ilumina mi inteligencia a fin de que me de cuenta lo que Dios quiere de mí. Hazme fuerte a fin de que cumpla la voluntad de Dios aún cuando me exija algo difícil o algo que no me gusta hacer. Regálame un gran amor a ti, a tu Hijo y al Padre en el cielo. Amén.

Cada mañana me entrego a María con la oración:

Oh Señora mía, oh Madre mía,
yo me ofrezco todo a ti
y en prueba de mi filial afecto
te consagro en este día:
mis ojos, mis oídos, mi lengua,
mi corazón. En una palabra, todo mi ser.
Ya que soy todo tuyo, oh Madre de bondad,
guárdame, defiéndeme y utilízame como
instrumento y posesión tuya. Amén.

Esta oración se llama también »pequeña consagración« y se parece a un trato que se hace entre amigos: yo hago algo por ti y tú haces algo por mí. ¡Dicho y hecho! Nos damos la mano y el trato entre amigos queda cerrado.

Cuando nosotros nos consagramos a la Sma. Virgen – también se puede decir ,nos regalamos‘ – y ella nos guarda y defiende, se puede decir que eso es también un trato. Hacemos una alianza con ella. Y como ella nos ama y nosotros también la queremos mucho o por lo menos nos gustaría quererla mucho es que llamamos a esa alianza: una ,alianza de amor‘. Nuestra querida Madre va a ser siempre fiel a esa alianza. ¡De esto podemos estar seguros!

Oración para cada noche

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Dios, Padre celestial,

te agradezco porque me cuidaste durante todo el día. Hoy quise portarme bien y cumplir con mi propósito. Me duele el haberte dado pocas alegrías. Mañana quisiera hacerlo mejor. Protege en esta noche toda nuestra familia.

El Padre Kentenich te dio tantas alegrías e hizo tanto bien. Por su intercesión ayúdame. Si Tú no me escuchas – porque sabes que la realización de mi deseo no me hará feliz – de todas maneras te quiero y sigo rezando. Pero dame Tú la fuerza que necesito para eso.

Haz que el Padre Kentenich sea pronto llevado al honor de los altares y que se haga conocido en toda la Iglesia y en el mundo entero. Amén.

Querida Virgen María: te pido que en esta noche me protejas a mí y a todas las personas que amo.

»Con Cristo, su Hijo,
nos bendiga la Virgen María. Amén.«



Foto: Imagen de gracias de Schoenstatt llamada: Madre, Reina y Victoriosa tres veces Admirable de Schoenstatt



1er DÍA

Querida Madre

Pareciera que el Padre Kentenich estuviera diciendo algo alegre a los que lo escuchan. Quizás esté diciendo: entréguense ustedes y todas sus preocupaciones a la Virgen María, ella sabe hacer las cosas. Sí, querida Madre, quiero hacer eso.

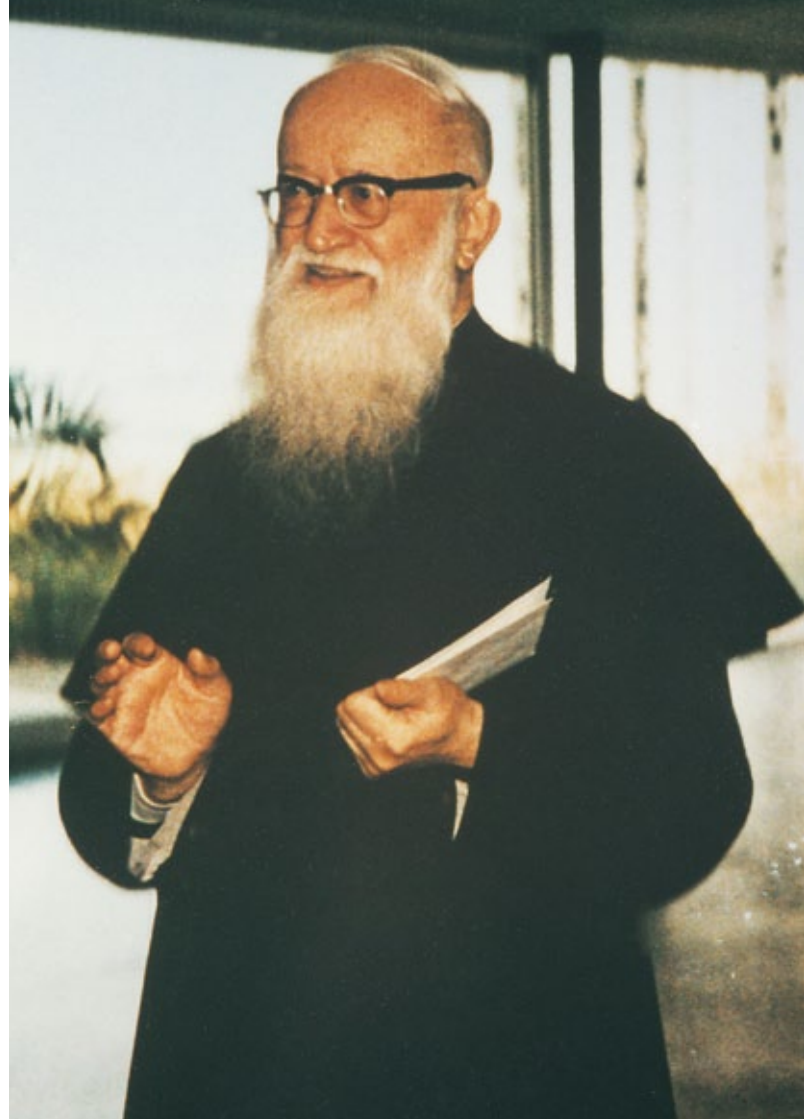
Mi propósito:

Hoy te voy a decir, una y otra vez, que te pertenezco, que pongo mis preocupaciones en tus manos. De modo especial me entrego a ti cada mañana y cada anocheecer.

Oración

María:

En tu poder y en tu bondad fundo mi vida;
en ellos espero confiando como niño.
Madre Admirable, en ti y en tu Hijo,
en toda circunstancia
creo y confío ciegamente.
Amén.





2do DIA

Madre, Reina y Victoriosa tres veces admirable de Schoenstatt

Yo miro una foto de tu Santuario. Niños han llegado hasta ti y el Padre Kentenich conversa con ellos.

¿Esperará él algo de los niños? ¿Una respuesta? ¿Una obra buena? Quizás espera de mí que en el día de hoy ayude a mi mamá y haga bien mis tareas.

Sí, quiero hacerlo así a fin de darte una alegría.

Mi propósito:

Espiritualmente hago una visita a tu Santuario y te traigo mi regalo con un pedido: ¡Madre, ayúdame! Amén.

Oración

Dios te salve, María, llena eres de gracia.
El Señor es contigo.

Bendita Tú eres entre todas las mujeres
y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios,
ruoga por nosotros pecadores
ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

3er DIA

Querido Padre en el cielo

Escúchame, así como el Padre Kentenich ha escuchado a esas niñas pues me encuentro en grandes dificultades. Pongo todas mis preocupaciones en sus manos, a fin de que él te las presente a ti y rece por mí ya que Tú vas a escucharlo a él antes que a mí. Como esas niñas yo me alegro de que nos hayas regalado al Padre Kentenich.

Mi propósito:

Hoy te voy a regalar tres obras buenas. Amén.

Oración

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre.

Venga a nosotros tu Reino.

Hágase tu Voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día y perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden y no nos dejes caer en la tentación mas líbranos del mal. Amén.



4° DIA

Querido Padre en el cielo

El Padre Kantenich rezaba con profundo recogimiento y lleno de confianza. Supo responder con total fidelidad a tus deseos dándote con ello mucha alegría.

A mí también me gustaría hacerlo así, pero simplemente no me resulta tan bien. Quizás por eso me has enviado esta dificultad a fin de que me esfuerce más. Ayúdame para que me resulte.

Mi propósito:

*Hoy quiero decirte, por lo menos unas diez veces:
Padre en el cielo, yo te quiero a ti. Amén.*

Oración

Gloria al Padre
y al Hijo
y al Espíritu Santo
como era en un principio,
ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.



5° DIA

Querido Jesús

No existe en el mundo nada más valioso que la Santa Misa. En cada segundo Tú transformas el pan y el vino en tu Cuerpo y en tu Sangre, renovando el sacrificio de tu vida en la Cruz. Tú siempre estás con nosotros. Tú también puedes liberarme de mi problema, si es bueno para mí.

Mi propósito:

Hoy quiero regalarte un sacrificio que me cueste. Además quisiera ir a una iglesia y saludarte a ti, presente en el Sagrario.

Oración

¡Señor Jesús, yo te saludo. Bendíceme!
Alabado sea Jesucristo,
ahora y en la eternidad. Amén.





6° DÍA

Querida Virgen María

Veo como el Padre Kentenich mira a alguien muy amistosamente. He oído decir que era muy bueno y correcto con todo el mundo. Yo no puedo serlo. Ayúdame en el día de hoy a ser amistoso, a regalarle algo o prestarle ayuda a alguna persona que no me cae bien.

Mi propósito:

Esto es lo que quiero regalarte. Quizás puedas tú concederme aquello que te pido.

Oración

María:

Aseméjanos a ti

y enséñanos a caminar por la vida
tal como tú lo hiciste:

fuerte y digna, sencilla y bondadosa,
repartiendo amor, paz y alegría.

En nosotros recorre nuestro tiempo
preparándolo para Cristo Jesús. Amén.

7° DIA

Querido Padre en el cielo

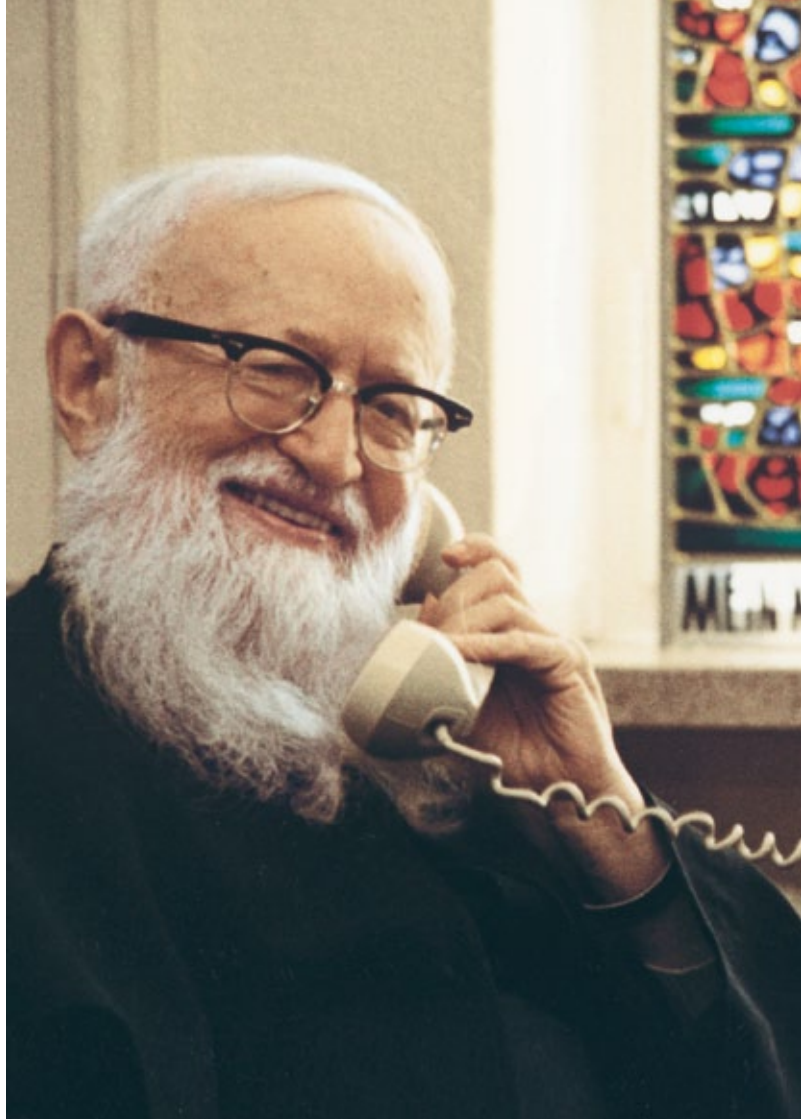
Es una lástima que no pueda hablar por teléfono contigo. Pero el Padre Kntenich está junto a ti. A menudo le he contado mis inquietudes. ¿Puedes concederme lo que te pido?

Mi propósito:

Hoy quiero ser atento y amistoso con todas las personas con las que me encuentre. Quizás pueda también ayudarlas.

Oración

Padre del cielo,
haz que pueda quererte cada vez más
y confiar en ti.
Que siempre crea en tu Providencia,
que sepa que tu mano me conduce
en todos mis caminos. Amén.



Querido Jesús

Tú quieres que el Santo Padre en Roma, como representante tuyo, cuide de nosotros a fin de que un día estemos para siempre junto a ti. El Padre Kentenich le ayudó en esa tarea. El nos regaló el Santuario en Schoenstatt. Desde allí ya hemos recibido muchas gracias que nos han ayudado a ser mejores.

Me duele el hecho de que a menudo soy descariñado y malcriado.

Mi propósito:

Me voy a esforzar por ser bueno y confesar mi fe rezando una oración antes de comer o haciéndome la señal de cruz.

Oración

Señor, ayúdame a crecer en la fe y a ser siempre fiel a las promesas de mi bautismo. Amén.



9° DIA

Querida Virgen María

Una de las cosas de las cuales más habló el Padre Kentenich fue del amor de Dios ayudando a los hombres a creer nuevamente en El.

Ayúdame también cuando me cuesta creer en el amor de Dios. Muchas veces me ocurre eso porque pienso que El no me ha escuchado.

Mi propósito:

Hoy quiero rezar un Padrenuestro por alguna persona que no cree a fin de que aprenda de nuevo a amar a Dios.

Oración

Creo en Dios Padre
que me ha creado.

Creo en Jesús que me ha redimido
por su gracia
y en el Espíritu Santo que me santifica.
Amén.

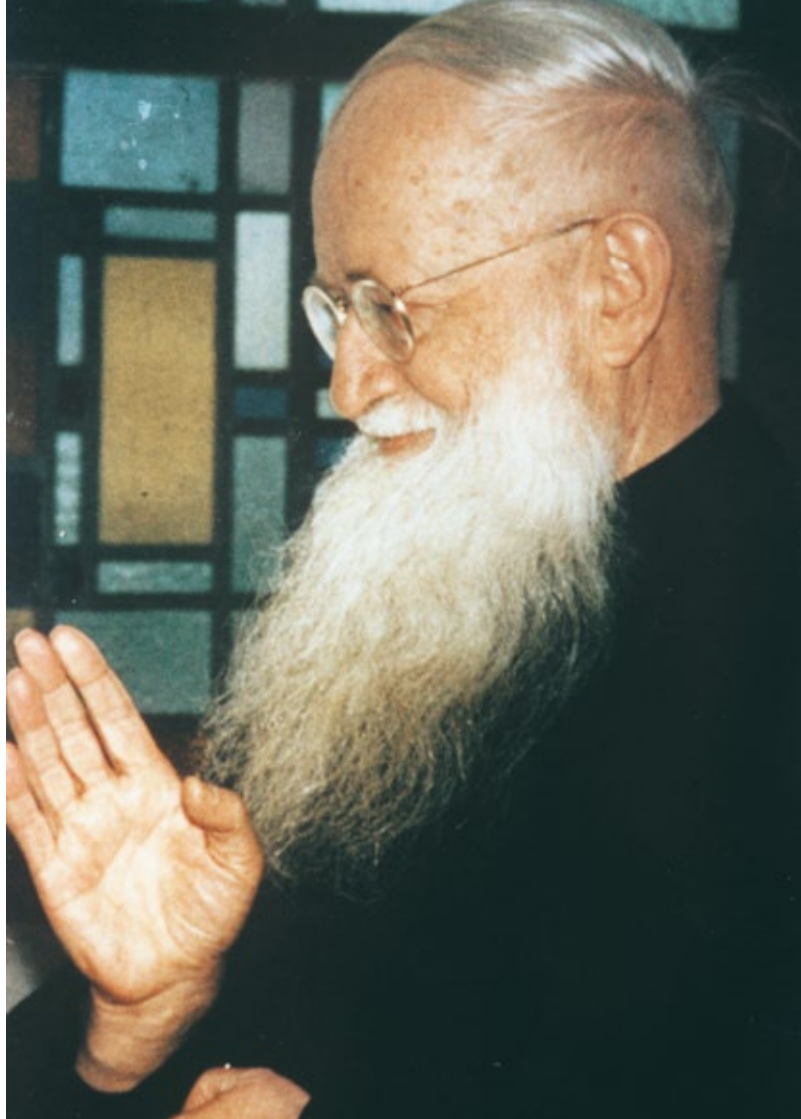


¿Quién fue el Padre Kentenich?

El Padre José Kentenich nació el 16 de noviembre de 1885 en Gymnich, cerca de la ciudad de Colonia, en Alemania. El llevó una vida santa y murió el 15 de setiembre de 1968 al terminar de celebrar la Santa Misa en la Iglesia de la Santísima Trinidad en el Monte Schoenstatt, en Alemania.

Está enterrado en el lugar donde murió. Cada año peregrinan miles de personas hasta el lugar donde está su tumba para implorar su intercesión ante Dios. Y muchos han podido experimentar su ayuda.

El Padre Kentenich bendiciendo ►





Oración por la canonización del Padre Kentenich

Padre Eterno

Por amor a ti y a tu santa Iglesia, el Padre Kentenich procuró cumplir siempre tu voluntad y conducir a los hombres hacia ti. En la confianza que Tú lo escuchas en forma especial, te ruego me concedas lo que él te pide en favor mío, por la intercesión de María, la Madre, Reina y Victoriosa tres veces Admirable de Schoenstatt.

Te ruego le regales pronto la gracia de su canonización y así pueda colaborar aún más fecundamente en la obra de tu Hijo Jesús, para gloria tuya. Amén.

◀ Foto: Capilla del Fundador en la Iglesia de la Santísima Trinidad, en el Monte Schoenstatt, donde está enterrado el Padre Kentenich.

Yo te agradezco, querido Padre Kentenich

Pasé de grado en la escuela

Al Padre Kentenich debo darle gracias de modo especial. En la escuela mis notas no eran tan buenas, lo que ponía en peligro mi cambio de grado.

Habiéndome contado muchas veces mi madre que el Padre Kentenich intercede por nosotros, le recé una novena. Al final, las cosas anduvieron tan bien que aprobé el año escolar. He experimentado también su ayuda en otras circunstancias, por lo que le prometí publicar esto. M.

El me ayuda

Yo también le agradezco al Padre Kentenich porque me ha ayudado a menudo en la escuela y en otras cosas que le he pedido. Tomás

Gracias

El Padre Kentenich también me ha ayudado con frecuencia por lo que le estoy agradecido. Marcos

Mejor de lo que esperaba

Encontrándose nuestra clase ante muchas tareas recurrí al Padre Kentenich rezando una novena. En todas las pruebas salí mejor de lo que esperaba.

También mientras rezaba un triduo se me solucionaron muchas cuestiones que hacía tiempo daban vueltas en mi cabeza y a las cuales no había podido encontrar respuesta alguna. Gracias, de todo corazón, al Padre Kentenich y a nuestra querida MTA. Angela

Dificultades en el colegio

Le doy gracias al Padre Kentenich por la evidente ayuda que pude experimentar en un difícil cambio de colegio y en muchas tareas de clase. En cada oportunidad el Padre Kentenich supo ayudarme eficazmente. Se lo agradezco de corazón. X.

Yo sé que me ayuda siempre

De todo corazón le agradezco también al Padre Kentenich. Muchas veces me ha ayudado en la escuela y en la casa. Con gusto le pido que me ayude pues siempre que recurro a él, me ayuda. Yo sé que la Virgen María y Nuestro Señor ayudan con gusto, cuando el Padre Kentenich les pide algo. Regina

Es un »milagro«

Cada mañana le hago a mi padre la señal de la cruz, pidiéndole al Padre Kentenich que lo proteja. Un día llegó tarde a casa, con el rostro totalmente pálido. Nos contó que se había salvado apenas de sufrir un grave accidente. Cómo se libró de ello, ni él mismo lo sabe. »Es un milagro que no haya sucumbido«, nos

contó. Yo sé quién protegió a mi padre: el Padre Kantenich. Yo lo quiero mucho. Muchas veces me ha ayudado. Espero que este suceso que relato coopere a su pronta beatificación. Claudia

Recuperé mi bicicleta

El martes tempranito había ido con mi bicicleta a clase de religión dejándola frente a la iglesia. Al salir noté que mi bicicleta había desaparecido. La posible reacción de mis padres me angustiaba ya que la bicicleta era casi nueva. En la escuela le conté a nuestra profesora, llorando, lo sucedido. Ella me dijo: «Tenemos que rezarle al Padre Kantenich, seguro que nos va a ayudar». Le rezamos inmediatamente pidiéndole que nos consiguiera de nuevo la bicicleta. En la tarde regresé al lugar donde la había dejado en la mañana y del cual había desaparecido. No lo podía creer: allí estaba mi bicicleta. Cuando en la mañana siguiente se lo conté a mi profesora, se alegró conmigo y me dijo: «Yo hice un pequeño pacto con el Padre Kantenich, prometiéndole dar una contribución para sus protegidos en Mutumba si hacía que la bicicleta apareciera de nuevo». Por eso quiero aquí agradecerle al Padre Kantenich. En gratitud voy a ir a la Iglesia del Salvador y rezar un misterio del Rosario por los niños en Mutumba. Kurt

Otra vez con salud

Cuando mi tío llevaba a mi tía y a su hijo a su casa ocurrió la desgracia. A pesar de conocer bien el camino, lleno de curvas, chocó con un tren junto a una cantera de arena gruesa. Mis parientes fueron lanzados fuera del auto. Mi tía se quebró las dos piernas, mi tío el pie, y mi pequeño primo sufrió una doble fractura en el cráneo. Todos nos angustiamos por él. Nuestra abuelita nos reunió a fin de que rezáramos una novena. Pronto pudo notarse una mejoría: creemos en la ayuda del Padre Kantenich. Mi tío no ha querido dejar de ir a Schoenstatt con la abuelita y conmigo a fin de agradecerle al Padre Kantenich por su ayuda. Mi primo está de nuevo perfectamente bien, lo mismo que mi tía y mi tío. Le pido que esto sea publicado. A. E. Angela

Nos ayuda muchas veces

Tenemos mucho que agradecerle al Padre Kantenich por su ayuda en las pequeñas y grandes dificultades de cada día. También Tomás, Regina y Marcos recurren siempre a él en sus tareas para la escuela alegrándose al experimentar su ayuda. De mayor importancia aún han sido las crisis de fe entre parientes nuestros, en las cuales – en algunos casos – ya nos ha ayudado. Tenemos sin embargo que rezar mucho, mucho más en esta intención, también por los sacerdotes. Le pedimos que rece por nuestras intenciones junto a la tumba del Padre Kantenich. Familia E.



Rogamos a todas las personas cuyas oraciones han sido escuchadas por la intercesión del Padre Kentenich, nos lo comuniquen al Secretariado Padre Kentenich en Alemania o en

ARGENTINA:

Misiones 2501
B 1887 BVW Florencio Varela
Buenos Aires

CHILE:

Casilla 66
Santiago 17

ESPAÑA:

Camino Alcorcón 17
Pozuelo de Alarcón
28223 Madrid

MÉXICO:

Apartado Postal 5
Villa del Pueblito 76900
Querétaro, Qro.

PARAGUAY:

Charles de Gaulle 586
Esq. Castillo
Asunción

PUERTO RICO:

P. O. Box 744
Cabo Rojo 00623

REPÚBLICA DOMINICANA:

Villa Schoenstatt
La Victoria, D. N.

USA:

5310 W. Wisconsin Avenue
Milwaukee, WI 53208-3061



